

# Qué hay atrás de la cordillera

Claudia Orosmira Castillo Navarro

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Dedicatoria

*A mi familia. . Y todos esos seres queridos. Mi sangre. Mis hermanos. Mis primos. Y en especial a Roberto Navarro . Qué me hace sentir como en casa de la abuela Carmela. Aun atras de una pantalla. Gira la llave virtual y sus recuerdos traspasan las horas del tiempo. Es magia y es una necesidad encontrarse con los de uno. Sobre todo esa tonada. Qué empapelar el mundo. Basta con escucharla. Y ya da ganas de correr y abrazarlo .Gracias*

## Agradecimiento

A la vida misma. Al coraje y a las cosas malas que me dieron fuerzas. Para seguir y hacer la vida más interesante.

## Sobre el autor

Claudia Orosmira Castillo. Nacionalidad Argentina.  
Nacida en la Provincia de Neuquén.  
Mención especial, Amnistía Internacional UNESCO.

Escritora, declarada embajadora del Idioma  
Español. Por la Fundación Egido Serrano de  
España. .

Escritora de una Antología entre los muros del  
escritor, aArgentina Córdoba,  
Y finalista De Editorial Dunken. Provincia de  
Buenos Aires, Argentina, libro lloveyou.

## Índice

¿Dime niña donde estas?

Como gotas de agua.

Dicen que me olvidó

El escritor.

Él no sabe de mí.

El reflejo tuyo

El titiritero

El viento y el indio

Estamos los dos, donde queríamos estar..

Hoja seca

Orgullo

La escondida

Solo un papel, en mis manos

Yo soy indio

MI MADRE TRABAJADORA DE SUEÑOS

## ¿Dime niña donde estas?

En la penumbra de la noche,  
Ausente de alegría y encanto,  
Tu risa se desvaneció,  
Perdida en el pasado distante.  
Recuerdo tus pies descalzos,  
Corriendo por prados floridos,  
Tus ojos reflejando el cielo,  
Inocencia en cada suspiro.  
Oh, niña de los ojos tristes,  
Guardiana de secretos antiguos,  
¿Dónde te escondes ahora?  
En la melancolía de mis bríos.  
Anhelo volver a ser como tú,  
Libre de la carga del tiempo,  
Reencontrar la pureza perdida,  
En un canto sutil y sincero.  
Niña de los ojos puros,  
Guíame de nuevo al sendero,  
Donde los sueños son eternos,  
Y la esperanza florece en invierno.

## Como gotas de agua.

Como lluvia suave que acaricia mi piel, tus noticias llegan a mí como un dulce miel. Tu pasado oculto, un enigma guardado, se desborda en mi corazón, revelando lo amado.

El amor fluirá, tarde o temprano, como un río que vuelve a su cauce, sin engaño. Eres lluvia, eres río, parte del mar, siempre regresas, no te puedes alejar.

Mis manos se cierran, intento detenerte, pero como agua entre mis dedos desapareces, fuerte. Tus noticias siguen llegando, ya no quiero escuchar, tu amor se fue con ellas, al agua misma se ha de marchar.

Juro encontrarte, grito tu nombre al río y al mar, hablo a las olas, pidiendo que te traigan sin dudar. Pero las olas regresan, cansadas de buscarte, y yo me quedo en la arena, con lágrimas que brotan, incesantes.

Corro por la arena blanca, sin mirar atrás, me arrojo al mar, como las gotas que van en paz. Te buscaré sin descanso, hasta poderte tener, porque contigo, como el agua, quiero volver a ser.

## Dicen que me olvidó

Dicen que el tiempo ha borrado  
Todo lo que compartimos juntos.  
Pero la verdad permanece oculta,  
Mi corazón me lo susurra.  
Aceptarlo le duele, lo sé,  
¡Que fui su amor único, eso es!  
Dicen que está enamorado y feliz,  
¡Que finalmente atrapó la ilusión con su mano!  
Bajo el sol, jamás se le ve triste,  
Pero al llegar la noche, la realidad cambia.  
La máscara se quita al fin,  
Y una lágrima salada cae a su boca dulce,  
Reviviendo el sabor de mi presencia.  
Sus palabras resuenan en la habitación,  
Como si invocara un-Dios desconocido.  
¡Y grita mi nombre una y otra vez!  
¡Dejen de preguntarle!  
Negar dos veces un amor es sentirlo,  
Que viva con su herida, que así sea.  
Que busque en otro camino la felicidad,  
Y cuando se dé cuenta de su error,  
¡La vida ya habrá pasado para-ambos!  
Dios mío, el miedo me invade.  
El reloj nunca para, y yo,  
Atrapada en el recuerdo de un beso,  
¡Que el amor no te olvide jamás!



## **El escritor.**

En las noches sin luna, el escritor despierta, con la pluma en mano y el alma despierta. Se sumerge en mares de sueños y versos, y navega en barcos de papel dispersos.

Las palabras danzan como fuego en su mente, creando mundos de luz y de sombras ardientes. La hoja en blanco se convierte en su lienzo, donde plasma sus anhelos con profundo aliento.

El lápiz se convierte en su espada valiente, cortando las cadenas de un corazón doliente. Las metáforas se entrelazan en su ser, tejiendo historias de amor y de poder.

En la oscuridad de la noche solitaria, el escritor encuentra su luz necesaria. Las musas susurran secretos en su oído, y los fantasmas son cómplices en su nido.

El escritor vive en un mundo paralelo, donde los sueños y la realidad se entrelazan con celo. Es un artista de la palabra y la emoción, un navegante en mares de inspiración.

Al cerrar los ojos, se pierde en la fantasía, soñando con mundos de pura magia y alegría. Y al despertar, vuelve a la cruda realidad, pero sabe que su pluma siempre lo acompañará.

El escritor es un ser de luz y de sombra, un eterno creador de belleza y de obra. Y aunque a veces se pierda en su propio ser, siempre renacerá como un ave en el amanecer.

En las horas de silencio y soledad, el escritor encuentra su verdadera libertad. En la hoja en blanco, su alma se desnuda, y en cada verso, su esencia se escuda.

El escritor es un ser eterno y divino, un poeta en busca de su destino. Y aunque su viaje sea largo y sin final, siempre llevará su pluma como un arma celestial.

## Él no sabe de mí.

En las noches sin luna lo espero,  
con la pasión ardiendo en mi pecho,  
mis suspiros se pierden en el viento,  
anhelando sus besos perfectos.  
Mis letras se convierten en versos,  
poemas que guardan mi secreto,  
mi amor por él es puro y sincero,  
un fuego que arde en lo más profundo.  
Que la luna y las estrellas sean testigos,  
de este amor que no puede ser revelado,  
un amor escondido en los suspiros,  
que florece en silencio y callado.  
Así que dejaré que siga en su mundo,  
sin saber de mi amor intenso y mudo,  
en mis sueños más profundos,  
donde él me ama, igual que yo lo hago profundamente.

## El reflejo tuyo

Somos reflejos de la realidad,  
una imagen distorsionada en el espejo.  
Tú, del lado plano, abstracto y silencioso,  
yo, de carne y hueso, vulnerable y hablador.  
Somos como dos caras de una misma moneda,  
tan iguales en esencia, pero tan diferentes en forma.  
¿Quién de los dos es el verdadero ser?  
¿El reflejo en el espejo o el que está mirando?  
Quizás ambos somos solo una ilusión,  
una representación imperfecta de la verdad.  
En el espejo vemos nuestra dualidad,  
la dicotomía entre lo real y lo irreal,  
entre lo tangible y lo abstracto.  
Somos tan iguales,  
y tan diferentes,  
pero en la imagen reflejada,  
encontramos nuestra verdadera identidad.

## El titiritero

Había una vez en un pequeño pueblo llamado Risitas, donde los habitantes vivían en constante disputa y peleas. Todos los días, se escuchaban gritos y discusiones por cualquier cosa, desde quien había plantado el árbol más bonito hasta quien merecía el premio a la mejor empanada.

Un día, llegó al pueblo un titiritero llamado Paco, con su espectacular teatro de marionetas. La noticia corrió como reguero de pólvora y pronto todos los habitantes se congregaron en la plaza para presenciar el espectáculo.

Paco, con sus marionetas coloridas y divertidas, logró hacer reír a todos los presentes con sus ocurrencias y chistes. Los habitantes del pueblo se olvidaron de sus rencillas y peleas, y se unieron en un coro de risas y aplausos.

Dos horas después, cuando terminó el espectáculo, algo mágico había sucedido en Risitas. Los habitantes habían dejado de pelear y pelearon en su lugar para embellecer el pueblo. Empezaron a trabajar juntos plantando flores, pintando las casas y arreglando las calles.

El titiritero Paco, sin saberlo, había cambiado la vida en el pueblo en tan solo dos horas. Los habitantes de Risitas ahora vivían en armonía y felicidad, gracias a la magia de las marionetas y la bondad de Paco.

Desde entonces, cada año se celebraba un festival en honor a Paco y su teatro de marionetas. El pueblo de Risitas se convirtió en un lugar lleno de color, risas y sobre todo, amor y amistad. Y todo gracias a un titiritero que supo tocar los corazones de sus habitantes y cambiar sus vidas para siempre.

## El viento y el indio

El viento y yo, en nuestro galope,  
caminamos por senderos sin fin.  
Nuestro cantar es suave y etéreo,  
casi un susurro en la brisa sin fin.  
Somos hermanos, el viento y yo,  
nacidos de la tierra y hacia ella volvemos.  
Renacemos con cada suspiro,  
con cada palabra que el viento lleva en su eco.  
En un solo ser nos fundimos,  
sin prisas ni rumbo definido.  
La muerte nos acecha, pero no nos alcanza,  
nadie puede detener nuestra danza.  
Desnudamos el alma en nuestro camino,  
sedientos de libertad y sin ataduras.  
Mientras quede un indio en pie,  
hombre blanco, escucha y aprende.  
Nadie nos dictará lo que es vivido,  
pues en nosotros está el verdadero sentido.  
Somos hijos de la tierra ancestral,  
desde mucho antes que la historia se escribiera.  
¿Para qué acumular riquezas y tesoros perdidos?  
Si no los vivimos, ¿qué sentido tienen?  
Porque mientras haya viento, mientras haya un indio,  
el mundo seguirá girando en su eterno camino.  
El viento y yo, en esta canción fantástica,  
somos parte esencial de un mundo mágico e infinito.

## Estamos los dos, donde queríamos estar..

Andábamos sin buscar el camino exacto,  
pero llegamos al umbral de nuestro destino.  
Las puertas cerradas al tiempo pasado,  
se abren al futuro, a la reconciliación.  
¿Acaso sientes arrepentimiento en tu mirada?  
Nadie más te amó como yo lo hice,  
tus manos tiemblan al girar la llave,  
y caemos en un almanaque antiguo.  
Nadie ocupó tu lugar en mi corazón,  
ellas solo llenaban el vacío de la morada.  
Nunca se quedaron a reposar en estas paredes,  
pero esta vez, llegas para dejar tu alma.  
Escuchas el latido acompasado de mi ser,  
el tiempo se detuvo en tu ausencia.  
Las mismas cortinas, las mismas flores,  
si regresas ahora, será para siempre.  
Los mismos sonidos, los mismos aromas,  
mi corazón paralizado revive con tu voz.  
Todo sigue igual que ayer, nada ha cambiado.  
No haré preguntas, pues tu presencia lo perdona.  
Si te fuiste, alguna culpa compartimos.  
Ven, abrázame, toma mi mano temblorosa,  
cruzaremos juntos esa puerta. ¡Ven, entra!  
Estamos donde deseábamos estar juntos.  
Frente a nuestra casa. Nuestro hogar amado.  
Si hay amor, hay esperanza, mi amor,  
perdóname por no buscarte antes.  
Sabía que volverías a este camino compartido.  
Lo vivido no ha sido en vano, ha valido la pena,  
regresaste al lugar donde sabías que te aguardaba.  
Estamos los dos donde siempre quisimos estar juntos,  
frente a nuestra casa. Nuestro amado hogar.  
Entramos, cerramos la puerta, aquí no hay más palabras.

Dejemos que nuestros cuerpos se reconozcan,  
y sean libres para seguir escribiendo nuestra historia.  
La misma historia detenida, la misma historia de siempre.  
Estamos los dos donde siempre quisimos estar juntos,  
frente a nuestra casa. Nuestro hogar amado.

## Hoja seca

Hoja Seca-

Caí de tus manos, soltada sin resistencia.

Como la amarilla hoja de un frondoso árbol.

Corrí seducida por la vereda, dando vueltas.

Empujada por la tibia brisa del viento.

Junto a otras hojas dando tumbos sin pausa.

Había dejado de ser sin darme cuenta.

Parte de un magnífico y frondoso árbol.

Para transformarme en una tibia partícula.

Desteñida y exiliada de mi color verde.

Sin ningún rastro de mi lozana esmeralda.

Caí rodando por el cosmos. Por las acequias.

En la esquina de un crepúsculo ingrato.

Para perecer simple, y sola. Ya sin lágrimas.

Sin alma, sin sentido y sin ser parte de ti.

Volviendo a ser parte, de una gran nada.

Caí, a un lugar llamado destierro, y soledad,

¡Donde vamos a parar, todas las hojas secas!



## Orgullo

Encantada por tu fuerte mirada,  
Quedo colgado mi frágil orgullo,  
Con un solo parpadear de tus ojos.  
caía, mi alma desnuda, sin tapujo.  
Hechizada , ciega , sorda y muda.  
Me arrojé a tus brazos, a tu mundo.  
Para luego; una vez de vivir lo vivido.  
Quedara sola, con mi frágil orgullo.

## La escondida

Me deleito con la cercanía de tu presencia, reflejada en mi mirada. Si en algún momento tropiezas, no dudes que siempre estaré ahí para socorrerte. Disfruto intensamente de nuestra complicidad, y sé que también tú lo percibes. Cada vez que corres hacia mis brazos y tu risa contagiosa me envuelve, experimento la sensación de que el tiempo se detiene. ¡La felicidad me embriaga por completo!

Un día, me sorprendes con la pregunta: » ¿Acaso no has notado cuánto tiempo ha pasado desde que jugamos a las escondidas, mamá? » A lo que respondo con una sonrisa cómplice: Sí, ha transcurrido un tiempo considerable, aunque estoy convencida de que fue ayer. »

¿Por qué no revivimos ese juego ahora mismo, mamá? » ¿Cómo podía negarme a una petición tan inocente? Dejo a un lado todas mis ocupaciones para sumergirme en la aventura que me propones.

Te toca a ti contar, y en el instante en que corres a buscar tu escondite, yo cierro los ojos y comienzo a contar en voz alta: uno, dos, tres... Así es como la magia se despliega en todo su esplendor. Súbitamente, me transporto a mi propia infancia, siento mariposas revoloteando en mi estómago y la emoción de jugar me embarga por completo. Recorro las distintas estancias de la casa con pasos resonantes, mientras escucho la risueña melodía que emana desde el dormitorio. Me acerco, simulo no tener la menor idea de dónde te has escondido, permitiéndote así la oportunidad de emerger victorioso por tus propios medios. Nos reunimos con júbilo, celebro tu triunfo y me siento orgullosa de ser tu madre una vez más.

A medida que crecemos juntos, es en la maternidad donde descubro la sublime belleza de la vida. Esta profunda conexión que compartimos nos permite crecer mutuamente. Si fuese posible, te acompañaría por la eternidad. No obstante, somos seres mortales y no inmortales.

En ese instante, me veo proyectada hacia el futuro, cuando la vejez haga presencia y los hilos que sostienen mi existencia se desvanezcan. Seré yo quien te invite a jugar a las escondidas, diciéndote con una sonrisa afectuosa: » ¿No hace mucho que no disfrutábamos de este juego? Y tú, en un rincón, te dispones a contar mientras yo busco mi escondite.

Uno, dos, tres... Y cuando decidas encontrarme, descubrirás que siempre he estado en el mismo lugar, en tu corazón. Siempre presente para apoyarte, enjugando tus lágrimas y brindándote fortaleza.

Porque, a pesar de que hayas crecido, para mí siempre serás mi niño. Celebraré tus logros y te acompañaré en tus derrotas. Siempre estaré ahí, eternamente grabada en tu corazón.

Te hechizo con la promesa de no olvidarme jamás. Dondequiera que estés, jugando a las escondidas, allí estaré yo, tu madre eterna. Siempre disponible para ti, mi niño.

Y así, la magia de nuestro amor permanecerá inmaculada por siempre, en lo más profundo de nuestra esencia.

## Solo un papel, en mis manos

Entre mis manos ahora sostengo  
los restos de un amor lejano,  
un lazo desgastado por el tiempo  
que ya solo es un recuerdo en vano.  
En este papel amarillento  
se esconden los suspiros perdidos,  
las promesas que se llevaron el viento  
y los sueños que se quedaron dormidos.

## Yo soy indio

Yo...soy indio a pura cepa  
Yo soy lobo; yo soy hierba.  
Yo soy silencio...sublime.  
Yo soy duna;Yo soy selva.  
Soy iguana; Yo soy guanaco  
Soy espuma; yo soy huellas.  
Soy coraje; yo soy guerrero.  
Soy madera; yo soy cedro  
Soy roca; yo soy cordillera.  
Yo soy oveja; yo soy lana  
Soy canto; yo soy flecha,  
Soy caballo; Yo soy libre.  
Soy astucia; Yo soy cazador.  
Soy de cuero; Yo soy tientos.  
Soy pájaro; yo soy un cóndor  
Yo soy águila; Soy corajudo.  
Soy el último guerrero.  
Estoy tallado en madera.  
Yo soy caña; yo soy lanza.  
Porque yo soy agua; yo soy pez.  
Soy silbido del viento.  
Yo soy manzana, y soy membrillo.  
Yo soy amargo , y soy colmena.  
Soy río; yo soy cascada.  
Yo soy adobe moldeado,  
Soy leña,yo soy humo.  
Soy la sangre de mis venas  
Yo soy América pura.  
Pura América en mis venas.  
No tengo fronteras,  
No tengo banderas.  
Soy de adentro de esta tierra.  
¡Soy el último guerrero!

Soy de acá mismo,  
No quiero irme afuera.  
Soy más viejo, que cualquiera.  
conozco bien los secretos.  
los secretos de esta tierra.  
¡No hay quien pueda ganárme!  
¡Nadie vá , a imponerme coronas!  
¡No queremos más leyes ,  
Más que las leyes nuestras!  
Yo soy junco, soy totóra.  
Soy gramínea, yo soy llantén.  
Porque yo soy lobo en acecho.  
Soy recolector. Soy silueta viva  
Soy sentimientos; Soy instrumento.  
Soy el recodo limpio del monte,  
Soy trenzas; yo soy araucaria.  
Soy culebra, soy peñasco  
Yo soy machi, soy doctor.  
yo soy tigre, soy pisadas.  
Soy de trotar ; yo soy de estar quieto.  
No pedimos que nos traigan nada;  
Dormimos tranquilo desde antes.  
Nos cuidamos, uno a otros la espalda.  
Desde antes; ya éramos felices.  
Ya éramos hombre; Ya vivíamos.  
antes de que ustedes vinieran .  
Porque soy raíz misma, de la vida.  
¡No quiero carabelas. Ni barcos!  
¡Déjenme! Qué en mi canoa me mueva.  
Porque soy salvaje; Yo soy alerce.  
¡Yo no canto canciones  
que mi alma no entienda!  
Porque yo soy indio a pura sepa.  
y seré indio hasta que me muera.

## MI MADRE TRABAJADORA DE SUEÑOS

En la calma de la noche estrellada, una madre laboriosa se encuentra, sus manos cansadas, su corazón lleno de amor, por sus hijos lucha, incansablemente.

Trabaja en silencio, sin descanso, sacrificando su sueños por ellos, cubre con amor cada desencanto, y en cada lágrima, un consuelo.

Con tenacidad y coraje enfrenta, los obstáculos que la vida le presenta, su fuerza inquebrantable, su amor infinito, son el motor que la mantiene en pie, siempre.

Su sonrisa es luz en la oscuridad, su voz, melodía que alegra el hogar, sus abrazos son refugio seguro, su amor, el más puro y sincero.

Madre trabajadora, eres ejemplo, de amor incondicional y sacrificio, tu entrega infinita, tu valía eterna, hacen de ti un ser único y sublime.

En tu corazón late la esperanza, de ver crecer a tus hijos con alegría, y aunque el camino sea difícil y áspero, tú siempre estarás ahí, con tu amor y tu guía.

Madre admirable, madre valiente, tu amor es la fuerza que nos mantiene unidos, en cada sacrificio, en cada momento, sabemos que a tu lado, siempre estaremos protegidos.

Porque en ti encontramos el más bello ejemplo, de amor incondicional y abnegación, madre trabajadora, gracias por todo, por tu amor, por tu fuerza, por tu dedicación.